

APUNTES SOBRE JOB: Parte 01, Introducción y exposición de Job 1:1- 2:13

Por Gary Williams

INTRODUCCION A JOB

1. Autor: totalmente desconocido
2. Fecha
 - 2.1. Fecha de los eventos: parecen ocurrir en la época patriarcal (cp. William Sanford Lasor, David Alan Hubbard y Frederic William Bush *Panorama del Antiguo Testamento*, pág. 548; Gleason Archer, *Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento*, págs. 501-03; Roy B. Zuck, "Job", en *El conocimiento bíblico: Un comentario expositivo. Antiguo Testamento*, tomo 4, pág. 15), aunque algunos de los factores citados para apoyar una fecha patriarcal podrían deberse solo al hecho de que los eventos sucedieron fuera de Israel.
 - 2.2. Fecha de la composición del libro: desconocida. Francis I. Andersen, *Job*, pág. 63: "entre Moisés y Esdras". Archer discute 5 opciones, y parece inclinarse por los tiempos de Moisés o de Salomón. PDAT: entre 700 y 600 d.C.
3. Propósitos
 - 3.1. El propósito principal: enseñar qué decir y no decir ante y desde el sufrimiento del justo.
 - 3.2. Propósitos subsidiarios:
 - 3.2.1. Enseñar que el sufrimiento no siempre es por el pecado, sino que Dios en su sabiduría inescrutable a veces hace sufrir a los justos.
 - 3.2.2. Advertir que si acusamos al justo sufriente de ser injusto aumentamos injustamente su sufrimiento.
 - 3.2.3. Animarnos a confiar en Dios en medio de nuestro sufrimiento, aun cuando no entendamos por qué nos permite sufrir.

BOSQUEJO SENCILLO

1. Prólogo en prosa (1:1-2:13)
2. Discursos poéticos (3:1-42:6)
 - 2.1. Tres ciclos de discursos de Job y sus tres amigos Elifaz, Bildad y Zofar (3:1-31:40)
 - 2.2. Cuatro discursos de Eliú (32:1-37:24)
 - 2.3. Dos discursos de Yahweh, con respuestas de Job (38:1-42:6)
3. Epílogo en prosa (42:7-17)

APUNTES SOBRE JOB

I. Prólogo, en prosa (1:1-2:13)

Tres temas principales del prólogo son: (a) hay quienes servirán a Dios gratuitamente (es decir, aun cuando de él no reciben el bien, sino el mal); (b) la retribución no funciona como ley

inquebrantable (es decir, el justo no siempre goza de las bendiciones materiales, y el que sufre no siempre lo hace por haber pecado); (c) Dios puede hacer/permitir que el justo sufra por razones totalmente desconocidas por nosotros.

1. Presentación de Job (1:1-5)

- 1.1. Vivía en Uz (1:1), probablemente en Edom (Gn. 36:19, 28; Lm. 4:21; si bien Jer. 25:20-21 distingue entre Uz y Edom), o tal vez en Aram (Gn. 10:23; 22:20-21), cerca de un desierto (1:19). Otra teoría sitúa Uz en el norte de Arabia.
- 1.2. Era sumamente recto (1:1, 5).
 - 1.2.1. La rectitud de Job se subraya fuertemente a través del uso de los cuatro adjetivos al final del v. 1, y Yahweh mismo describirá a Job con los mismos adjetivos en 1:8 y 2:3. Normalmente uno sería suficiente.
 - 1.2.2. La rectitud de Job también se resalta en el v. 5, en su preocupación extraordinaria por los pecados de sus hijos.
 - 1.2.2.1. Job ofrecía holocaustos no solo por sus propios pecados, sino también por los pecados de sus hijos, y aun por los posibles pecados de ellos.
 - 1.2.2.2. Se preocupaba no solamente de que sus hijos hubieran maldecido a Dios en voz alta, sino también de que lo hubieran hecho "en sus corazones", es decir, mentalmente. En el A.T. en general, y particularmente en la literatura sapiencial, "corazón" frecuentemente significa lo que nosotros llamamos "mente".
 - 1.2.2.2.1. En lugar de "blasfemar" (*RV60, RV95*), en 1:11; 2:5, 9-10 tradúzcase "maldecir" (*BJ, VP, BDLA, RVA, NVI*). El hebreo literalmente tiene "bendecir", aquí un eufemismo para evitar decir "maldecir a Dios" (cp. notas en *BJ, VP, RVA, RV95, NVI*). Este mismo fenómeno se halla en 1 R. 21:10, 13. No sabemos si el autor mismo escribió "bendecir", o si un escriba posterior cambió "maldecir" por "bendecir". Para un fenómeno similar en español, cp. el uso del calificativo "bendito" para referirse a algo que da problemas ("el bendito perro", "el bendito carro", etc.).
 - 1.2.2.2.2. La referencia al pecado específico de maldecir a Dios aquí anticipa su importancia en el resto de prólogo (cp. 1:11; 2:5, 9-10; ver también 1:21-22). Este énfasis, a su vez, anticipa el tema principal del libro, qué decir o no decir acerca de Dios ante y desde el sufrimiento del justo.
- 1.3. Era sumamente próspero (1:2-4).
 - 1.3.1. Sobre la bendición de tener siete hijos, ver Rut 4:15; 1 S. 2:5.
 - 1.3.2. Los orientales (1:3), quienes vivían al oriente y al sur de Israel, eran conocidos por su sabiduría (1 R. 4:30).
 - 1.3.3. Que una persona justa fuera también próspera es precisamente lo que se espera según el pensamiento sapiencial (cp. Pr. 3:1-18; 22:4).

2. La primera prueba (1:6-22)

- 2.1. La primera asamblea (1:6-12). Las narraciones de las dos pruebas (1:6-22; 2:1-10) comienzan con una asamblea ante Dios (cp. 1 R. 22:19; Sal. 89:6-7) y las narraciones de las dos asambleas y las dos conversaciones subsiguientes (1:6-12; 2:1-7a) siguen casi la misma estructura.
 - 2.1.1. La llegada (1:6)
 - 2.1.1.1. Los hijos de Dios. Son los ángeles (cp. 38:7).

- 2.1.1.2. Satanás. El hebreo literalmente dice "el Satán". No es un nombre, sino un título que significa "el Adversario". En el Antiguo Testamento el sustantivo *satán* normalmente se usa de adversarios humanos. En Nm. 22:22 se usa del ángel de Yahweh. Sólo en tres pasajes se refiere a un adversario sobrenatural negativo: Job 1-2; Zac. 3:1-2; 1 Cr. 21:1. En Zacarías el Satán es acusador, el fiscal (cp. Ap. 12:10); en 1 Cr. 21 es tentador; aquí en Job es tanto acusador como tentador (a través de las pruebas).
- 2.1.2. Diálogo entre Yahweh y el Satán (1:7-12a)
 - 2.1.2.1. Yahweh llama la atención del Satán a Job, el ser humano más recto (1:7-8). No es el Satán, sino Yahweh quien inicia el proceso que conducirá al sufrimiento de Job. En las dos conversaciones entre Yahweh y el Satán se nota que Yahweh es el soberano, aun cuando autoriza al Satán a hacer lo que el Satán pide.
 - 2.1.2.2. El Satán acusa a Job de temer a Dios solo porque éste lo ha protegido de sufrimientos y lo ha bendecido, y alega si pierde lo que tiene, maldecirá a Dios en su cara (1:9-11). La expresión traducida "contra ti en tu misma presencia" (1:11; 2:5) es literalmente "contra (o "a") tu cara" (cp. BJ, VP, BDLA, RVA, NVI).
 - 2.1.2.3. Yahweh concede al Satán autoridad sobre todo lo que Job tiene, pero no sobre su persona (1:12a).
 - 2.1.2.3.1. Hay cierta ambigüedad sobre quién hará sufrir a Job, si será Yahweh (1:11), o el Satán (1:12). Esta misma ambigüedad continuará en vss. 16, 21; 2:3, 5, 7 y también aparece en pasajes como 2 S. 24:1 con 1 Cr. 21:1; 2 Co. 12:7. Si bien el Satán puede ser el agente que inflige el sufrimiento, quien lo autoriza a hacerlo es Yahweh (cp. 1:12; 2:6). No se trata solo de la voluntad permisiva de Yahweh, sino que él mismo hasta provoca al Satán a que cause el sufrimiento (cp. 1:8; 2:3; 2 S. 24:1 con 1 Cr. 21:1).
 - 2.1.2.3.2. Así como la prueba de Job es una especie de conflicto entre Dios y el Satán, así también lo son las pruebas nuestras. Satanás nos aflige para hacernos pecar, pero Dios ordena la aflicción para guardarnos del pecado y para formarnos (cp. 2 Co. 12:7).
- 2.1.3. La salida del Satán (1:12b)
- 2.2. Las primeras calamidades (1:13-19)
 - 2.2.1. El tiempo: el primer día del ciclo de banquetes (1:13; cp. v. 4)
 - 2.2.2. Las calamidades (1:14-19). En estas calamidades Job pierde toda la prosperidad referida en 1:2-3. Vienen cayendo sobre él una inmediatamente tras otra. Cada una se anuncia de la misma manera: llega el mensajero mientras todavía está hablando el anterior, informa de la calamidad y concluye diciendo que es el único que se ha escapado. La primera y la tercera calamidad resultan de robos humanos, pero la segunda y la cuarta por "actos de Dios".
 - 2.2.2.1. Robo de los bueyes y asnos, los animales de trabajo, y matanza de los siervos por los sabeos (1:14-15)
 - 2.2.2.2. Destrucción de ovejas y siervos por "fuego de Dios", un rayo, o tal vez una erupción volcánica (1:16; ver 1 R. 18:38; 2 R. 1:10-14; Gn. 19:24). Mediante la frase "fuego de Dios" el mensajero explícitamente atribuye la matanza a Dios.
 - 2.2.2.3. Robo de los camellos y matanza de los siervos por los caldeos (1:17)

2.2.2.4. Muerte de los hijos por un remolino del desierto (1:18-19)

2.2.3. La primera reacción de Job (1:20-22)

2.2.3.1. Hizo duelo (1:20). Así manifestó que la pérdida de sus bienes, sus siervos y sus hijos le dolía intensamente.

2.2.3.2. Adoró (1:20b-21).

2.2.3.2.1. Bendijo a Yahweh; es decir, lo alabó (1:21). Así hizo lo contrario de lo predicho por el Satán (cp. 1:11).

2.2.3.2.2. No atribuyó su sufrimiento al Satán, ni a los sabeos o caldeos, sino a Yahweh (1:21). Reconoció que Yahweh es soberano sobre todo lo que sucede

2.2.3.3. No pecó en lo que dijo (1:22). No se sabe el significado exacto del vocablo traducido "despropósito". En 6:6 una palabra que posiblemente sea de la misma raíz parece significar "desabrido, insípido", pero esa acepción difícilmente encaja aquí.

3. La segunda prueba (2:1-10)

3.1. La segunda asamblea (2:1-7a)

3.1.1. La llegada (2:1)

3.1.2. Diálogo entre Yahweh y el Satán (2:2-6)

3.1.2.1. Yahweh llama la atención del Satán a Job, el ser humano más recto, aun después de haber sufrido tanto (2:2-3). Yahweh se atribuye a sí mismo el sufrimiento de Job (2:3b), aun cuando el Satán fue el agente más directo de ese sufrimiento (cp. 1:12).

3.1.2.2. El Satán alega que Job maldeciría a Dios si sufriera en carne propia (2:4-5).

3.1.2.3. Yahweh concede al Satán autoridad sobre el cuerpo de Job, pero no sobre su vida (2:6). De nuevo el Satán había dicho "extiende ahora tu mano y toca..." (2:5), y Yahweh autoriza al Satán ser el agente que ejecutaría la aflicción (2:6).

3.1.2.4. Los diálogos entre Yahweh y el Satán en 1:7-12 y 2:2-6 pueden dar la impresión que Yahweh es cruel, egoísta e injusto. ¿Cómo puede entregar al justo Job en las manos del Satán solo para mostrarle a este que Job no le maldecirá? No es hasta que lleguemos a los capítulos 38-42 que veremos que Yahweh puede tener muchos propósitos más para hacer sufrir a Job. Los diálogos aquí, sin embargo, ilustran que en la actuación de Dios en nuestra vida pueden incidir factores de los cuales ni siquiera podemos imaginarnos.

3.1.3. La salida del Satán (2:7a)

3.2. La enfermedad de Job (2:7b-8)

3.2.1. Sufrió una sarna maligna, alguna clase de erupción cutánea (2:7b).

3.2.2. Se sentó en la ceniza, tal vez la de la basura (2:8)

3.3. La segunda reacción de Job (2:9-10)

3.3.1. La esposa de Job le recomienda maldecir a Dios, para que Dios lo mate (2:9). Ella, creyendo que Dios ha prometido siempre bendecir a los justos, creencia

confirmada por sus años de matrimonio con Job (cp. 1:10), piensa que Dios ahora ha traicionado a su esposo y a ella misma.

3.3.2. Job califica el consejo de su esposa como necedad, es decir, falta de sabiduría (2:10a). Los sabios enseñaban que Dios enviaba el bien a los justos y el mal a los injustos (cp. Proverbios). Sin embargo, Job reconoce que exigir a Dios que siempre haga eso es una distorsión de la sabiduría.

3.3.3. A pesar de su sufrimiento, Job no pecó en lo que dijo (2:10b).

4. La llegada de los amigos de Job (2:11-13)

4.1. No se sabe con seguridad de dónde vinieron (2:11a). Elifaz tal vez sea de Temán en Edom (Jer. 49:7, 20; Ez. 25:13; Am. 1:12; Ab. 8, 9; Elifaz es nombre edomita en Gn. 36:11, 15).

4.2. Vinieron para condolerse de Job y para consolarlo (2:11b).

4.3. Viendo su sufrimiento, solidariamente hicieron duelo, sentados con él en tierra y callados por siete días (2:12-13). A veces lo mejor que se puede hacer para ayudar al sufriente, especialmente el sufriente justo, es acompañarlo en silencio, en vez de tratar de explicarle teológicamente por qué sufre, animarlo a no estar triste o exhortarle de otra manera.

Usado con permiso.